

# Milan Kováč

---

## Hiatus en el fin de Preclásico y retorno de los reyes, Uaxactun, Guatemala

---

Contributions in New World Archaeology 3, 49-63

---

2012

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej [bazhum.muzhp.pl](http://bazhum.muzhp.pl), gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach  
dozwolonego użytku.

## HIATUS EN EL FIN DE PRECLÁSICO Y RETORNO DE LOS REYES, UAXACTUN, GUATEMALA<sup>1</sup>

MILAN KOVÁČ

*Instituto Eslovaco de Arqueología e Historia (SAHI), Eslovaquia*

### Resumen

El Instituto Eslovaco de Arqueología e Historia (SAHI) realiza excavaciones en el área de Uaxactun en El Peten, Guatemala, desde el año 2009. Durante las excavaciones fueron encontradas algunas evidencias sobre el abandono de los grupos del Preclásico Tardío (H Norte, H Sur), probablemente en una fecha cercana al momento de la caída de El Mirador. Se ha identificado un *hiatus* cuya duración debió tener como mínimo 100 años, tras el cual la gente regresó a sus antiguos lugares de origen por espacio de los 50 años siguientes, que corresponden a la fase Tzakol I. Posteriormente la población se habría mudado a una nueva locación, representada por los Grupos A, B y C, donde permanecerían hasta el fin de la historia ocupacional de Uaxactun. Los grupos antiguos H, F y E fueron transformados en un parque conmemorativo carente de asentamiento regular. Este artículo se basa en los nuevos hallazgos del SAHI e intenta reconstruir una fase oscura de la historia de Uaxactun, especialmente aquella ocurrida durante la transición entre el Preclásico Tardío y el Clásico Temprano.

### Abstract

The Slovak Institute of Archaeology and History (SAHI) has been undertaking excavations at Uaxactun, Peten, Guatemala, since 2009. As part of the excavations some evidence for the abandonment of the Late Preclassic groups was found (H North, H South), probably around a date coinciding with the fall of El Mirador. A hiatus has been identified that spanned at least a century, after which people returned to their original places of origin some 50 years later, at a time that corresponds to the Tzakol I phase. Later the population moved to a new location, represented by Groups A, B and C, where they would remain until the end the occupational history of Uaxactun. As a result, the old groups H, F and E were transformed into what can be termed commemorative parks, lacking regular settlements. This article is based on the new SAHI findings and attempts to reconstruct a dark phase of the history of Uaxactun, especially that which spanned between the transition between the Late Preclassic and the Early Classic.

### INTRODUCCIÓN

Las investigaciones sobre Uaxactun, sitio ubicado en el municipio de Flores, tienen una historia extensa, ya que fue uno de los primeros sitios reportados en el área del Peten Central. En 1916, Sylvanus G. Morley de la Institución Carnegie de Washington llamó la atención sobre su existencia por primera vez (Morley 1916, 1922, 1937-38). Desde entonces, el sitio ha sido explorado en varias

---

<sup>1</sup> El artículo se presentó por primera vez en el coloquio “Sociedades mayas milenarias: Crisis del pasado y resiliencia” en el Museo de Quai Branly, Paris, 2 de julio de 2011.

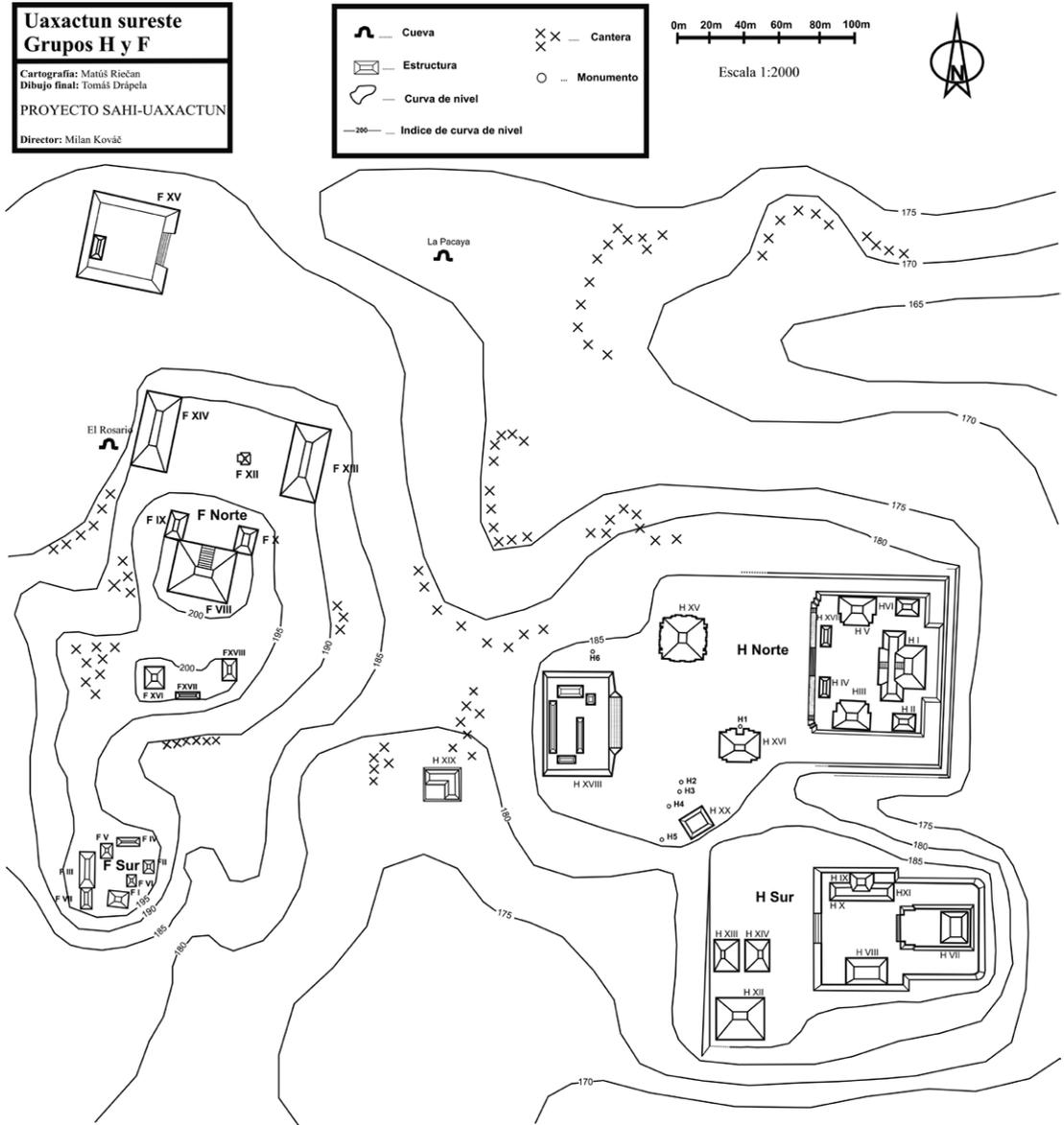


Fig. 1. Mapa de las zonas Preclásicas de Uaxactun investigadas por SAHI (dibujo por Tomáš Drápela).

ocasiones, en un principio mediante las visitas, reconocimientos y excavaciones efectuados por la Institución Carnegie durante los años veinte y treinta del siglo XX (Ricketson y Ricketson 1937: xi; Smith 1950). Posteriormente, el sitio fue incluido como parte de los reconocimientos realizados por el Proyecto Tikal de la Universidad de Pennsylvania durante los años setenta (Puleston 1974), para luego dar paso a las excavaciones llevadas a cabo entre 1983 y 1985, bajo la dirección del Dr. Juan Antonio Valdés del Proyecto Nacional Tikal (Valdés 1986), y entre 1988 y 1989, cuando tuvo lugar un proyecto de rescate en el Grupo D (Acevedo, Calderón y Hermes 1992).

Tales proyectos han dado como resultado un amplio y profundo conocimiento del sitio, resaltando los trabajos recientes y las publicaciones del Dr. Valdés, que cubren la historia del sitio desde el período Preclásico hasta el Clásico Terminal (Valdés 1986, 1993, 2005, 2008; Valdés, Fahsen y Escobedo 1999). Sin embargo, y pese a su valor histórico dentro de la historia de la arqueología maya, Uaxactun ha carecido de un proceso de investigación y mantenimiento constante, como cabría esperar dada su importancia.

El asentamiento arqueológico de Uaxactun estuvo conformado por ocho grupos o conjuntos arquitectónicos (A-H), actualmente separados por una pista de aterrizaje caída en desuso, de tal forma que los Grupos A, B y C quedan hacia el noreste, mientras los Grupos D, E, F y H se localizan al suroeste de la misma. Desde el año 2009 se vienen realizando excavaciones en el sitio a través el Proyecto Arqueológico Uaxactun, propuesto por el Instituto Eslovaco de Arqueología e Historia (SAHI) de Bratislava. El objetivo principal de este proyecto es el de incrementar nuestro conocimiento sobre el sitio arqueológico de Uaxactun a través de sus áreas no exploradas. Como objetivo paralelo, se pretende lograr con las intervenciones, el contribuir hacia una revaloración positiva del sitio, lo cual prevee trabajos de restauración y conservación en el mismo, que incluyen la preservación y reexaminación de las inscripciones glíficas de los monumentos. Después de tres años de excavaciones, nos es posible ya el aportar al conocimiento del sitio con algunos hechos importantes. Se continuó con los trabajos en los Grupos B, C y H Sur, además de lo cual se abrieron por primera vez excavaciones en los Grupos G, J, K, F Norte, F Sur y H Norte.

Durante las primeras excavaciones en el año 2009 (Kováč y Arredondo 2009), pudimos identificar la importancia de los Grupos H Norte y F Norte donde existen estructuras grandes del Preclásico que anteriormente no habían sido excavadas. Como resultado, desde el inicio del proyecto decidimos enfocar la mayoría de nuestras energías en estas dos áreas.

## **IDEAS PREVIAS SOBRE LA CRONOLOGÍA DEL ASENTAMIENTO PRECLÁSICO**

Las estructuras del periodo Preclásico en Uaxactun fueron identificadas por la Institución Carnegie en el Grupo E y posteriormente por Juan Antonio Valdés en el Grupo H Sur. El Grupo E fue relacionado con un asentamiento del Preclásico Tardío, el complejo del famoso observatorio E 7 Sub y un complejo triádico agregado al Sur. El Grupo H Sur presentó varios niveles de ocupación pertenecientes al Preclásico Tardío, culminando arquitectónicamente en un conjunto triádico, aunado a otra mini-acrópolis también triádica en su centro. Un rasgo admirable lo constituyen sus mascarones y frisos estucados en buen estado de conservación.

La cronología y evolución histórica del Preclásico al Clásico Temprano en Uaxactun ha sido publicada en detalle por Valdés (Valdés *et al.* 1999). Su teoría propone que la primera ocupación del sitio habría aparecido en la Plaza Hundida del Grupo E, desde inicios del Preclásico Tardío. Posteriormente se habría desarrollado el complejo triádico temprano hasta alcanzar su forma más conocida, culminando con su abandono entre los años 150-100 a.C., cuando los mayas, por motivos desconocidos, trasladaron



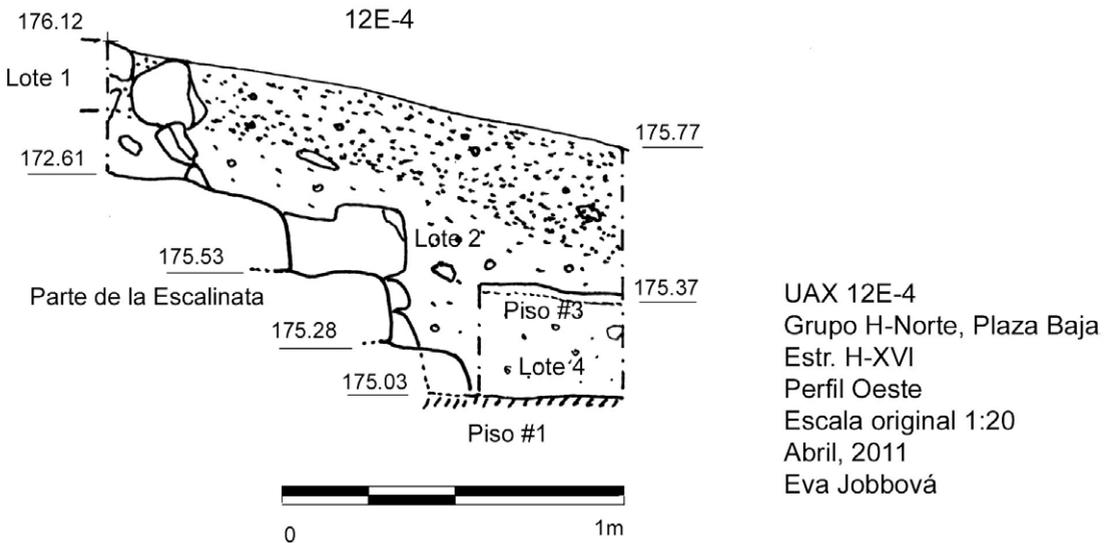
**Fig. 2.** Foto del mascarón grande de la fachada de Plataforma Alta del Grupo H Norte después del proceso de restauración llevado a cabo en el año 2012. El mascarón se fecha a ca. 100 a.C. (foto por Milan Kováč).

su sede al Grupo H Sur, donde habrían permanecido por espacio de aproximadamente 400 años, hasta el 250 d.C. Alrededor del año 250 d.C. habrían regresado al grupo E, aunque sólomente por espacio de 50 años, hasta el 300 d.C. Después de esta fecha, los mayas de Uaxactun habrían abandonado definitivamente el área original y construirían una estructura distinta (A5), que sería el primer edificio de su asentamiento clásico. En este mismo lugar establecerían posteriormente los Grupos A, B y C, donde mantendrían su sede central de poder político hasta el final de la historia ocupacional de Uaxactun (Valdés *et al.* 1999: 16-21).

## **RESULTADOS BÁSICOS DE LAS EXCAVACIONES DEL SAHI EN LOS GRUPOS PRECLÁSICOS**

Las excavaciones del SAHI se concentraron durante últimos tres años en las Grupos H Norte y F Norte, ambos pertenecientes al Preclásico Tardío. Tras encontrar que un número tan grande de las estructuras y las plazas nuevas provienen completamente del Preclásico Tardío, pensamos que la historia temprana de Uaxactun tiene que corregirse. Las nuevas excavaciones del Grupo H Norte tienen únicamente una fase constructiva, la cual de acuerdo con la cerámica y los análisis de carbono 14 puede ubicarse entre los años 100 a.C. y 150 d.C.<sup>2</sup> Tal y como ocurre con el vecino Grupo H Sur, el Grupo H Norte carece de estructuras cubiertas por edificios Clásicos. En lugar de ello, la última fase de ocupación en línea continua se relaciona con el Preclásico Tardío. Esta ocupación relativamente corta no habría significado poca actividad arquitectónica. Por el contrario, los mayas construyeron en el Grupo H Norte un conjunto triádico monumental, con una pirámide radial y un observatorio astronómico que ha sido recientemente confirmado (Kováč y Karlovský 2011). En la fachada de la plataforma construyeron unos enormes mascarones. Considerando el tamaño original, a cada lado de la escalinata principal se encontraba un mascarón de 20 metros de largo y casi 4 metros de alto. Muy probablemente, se trata de los mascarones más grandes descubiertos hasta ahora en el área maya, hecho que subraya el poder político de Uaxactun hacia aquéllos tiempos.

<sup>2</sup>El fechamiento está basado sobre tres muestras de carbón relacionadas con estadios constructivos de los siguientes edificios: H I, H V y H XV y muy probablemente estarían fechando el inicio de la construcción del Grupo H Norte. Según los resultados de laboratorio en Gliwice (Polonia), las muestras de carbono calibradas provienen del año 108 a.C. (Estructura H I, con un margen de error de 68 años), del año 42. a.C. (Estructura H V, con un margen de error de 68 años) y del año 107 d.C. (Estructura H I, con un margen de error de 293 años).



**Fig. 3.** Perfil de la Estructura H XVI del Preclásico Tardío donde se ve el Piso #3 (que representa la reocupación de la fase Tzakol) construido sobre derrumbe (Lote 4) en cima del Piso #1 de Chicanel (dibujo por Eva Jobbová).

En el Grupo H Sur intervenimos en las partes que no habían sido excavadas por Juan Antonio Valdés. En la Plataforma Baja encontramos un juego de pelota nuevo, lo cual confirmó el rol central que jugó el Grupo H durante la ocupación que data del Preclásico Tardío. El juego de pelota en cuestión resulta similar al tipo encontrado en Cerros (Scarborough *et al.* 1982) y su uso, según la cerámica encontrada, se habría prolongado hasta el Clásico Temprano.<sup>3</sup> Éste fue el único juego de pelota en Uaxactun hasta el fin del *hiatus* Clásico (554-702 d.C.), fecha en que probablemente fue construido el juego de pelota en el Grupo B.

En el Grupo F Norte (F Sur realmente no representa la misma ocupación) encontramos otro conjunto triádico de grandes dimensiones, con varias fases de ocupación pertenecientes al Preclásico Tardío. Su estratigrafía muestra ulteriores fases de ocupación que se remontan hasta el periodo Mamom y confirma un papel importante del Grupo F Norte en la historia temprana de Uaxactun. Análisis recientes de carbono 14 apuntan hacia una ocupación de alrededor del año 10 d.C.<sup>4</sup> Además de ello, la cerámica indica un asentamiento continuo durante gran parte del Preclásico Tardío.

## PROBLEMAS DE CRONOLOGÍA

Respecto a la división existente de ocupación preclásica de Uaxactun, pudimos identificar dos problemáticas principales. La primera de ellas radica en la ausencia de una división de la cerámica tipo Chicanel en Uaxactun a través de periodos más claramente delimitados. Lo anterior significa que la cerámica Chicanel vinculada con la definición del Preclásico Tardío cubre unos 550 años (300 a.C. – 250

<sup>3</sup> Confirmado por una muestra de carbono que proviene del año 587 d.C. con un margen de error de 48 años.

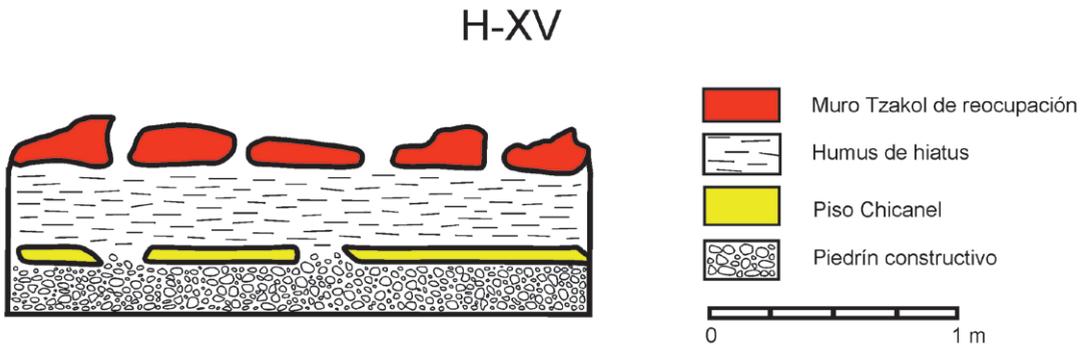
<sup>4</sup> Según los resultados de la muestra de carbono calibrada proviene del año 10 d.C. con un margen de error de 215 años.



**Fig. 4.** Estructura H XVI. Piso de reocupación del Grupo H Norte durante la fase Tzakol sobre el derrumbe de hiatus. A la izquierda, en la profundidad de 34 cm se encuentra el piso original de la fase Chicanel (foto por Eva Jobbová).

d.C). Aun cuando ello permite comparar el asentamiento de un lugar determinado con su estratigrafía visible de ocupación dentro del horizonte Chicanel, no permite en modo aceptable relacionar algunos asentamientos distintos dentro del mismo periodo Chicanel. Esto se debe a que cuando no pueden compararse estratos de lugares distintos, únicamente es posible comparar la cerámica del mismo lugar. Como resultado, el abandono presupuesto del Grupo E dentro del complejo Chicanel y su relación con la construcción del Grupo H Sur dentro del mismo periodo no pueden ser confirmados a través de la cerámica, puesto que, según exactamente el mismo conjunto de evidencias, el Grupo E podría haber continuado su ocupación. El único factor que permite sostener la hipótesis del abandono del Grupo E es la construcción del nuevo grupo triádico en el Grupo H Sur. Pero ¿cómo podemos saber con certeza que no pudieron existir dos conjuntos triádicos paralelos? Después del descubrimiento de múltiples grupos triádicos en El Mirador, es preciso abandonar la vieja noción de que el grupo triádico representó siempre un centro de poder y que el cambio dinástico del poder puede siempre identificarse con la construcción de otro grupo triádico. En mi opinión, sin evidencias exactas, sólo es posible hablar correctamente sobre una única ocupación compacta hacia fines del Preclásico en Uaxactun.

Lo anterior se vincula con la segunda problemática, basada en el hecho de que las generalizaciones previas no tomaron en cuenta la situación prevaleciente en el Grupo H Norte, unas partes del H Sur y



**Fig. 5.** Perfil esquemático de la cima de pirámide radial H XV donde se indica la evidencia clara de hiatus (dibujo por Milan Kováč y Lenka Horáková).

todo el Grupo F Norte, que pudimos detectar en nuestras excavaciones de los últimos años. Según las investigaciones actuales, hemos podido constatar que las partes excavadas del Grupo H Sur, H Norte y del Grupo F Norte muestran una ocupación continua que abarca hasta la fase transitiva indicada como Matzanel (Alvarado *et al.* 2010). Resulta asimismo muy probable que todos los grupos actualmente excavados hayan sido ocupados durante las fases finales del Preclásico Tardío, y que en los mismos grupos hayan existido tres distintos centros con sus propios conjuntos triádicos.

Naturalmente, antes no se reconoció el complejo Matzanel ni dos fases dentro del Chicanel, tal y como se le considera hoy día (Alvarado *et al.* 2010: 844-852). Actualmente no existen ya razones válidas para hablar sobre un único centro triádico en Uaxactun; resulta más apropiado decir que para el conjunto de la población preclásica, es posible presuponer que cronológicamente hayan existido - por lo menos entre los años 100 a.C. y 150 d.C. - cuatro centros contemporáneos, todos ellos con plazas grandes y conjuntos triádicos, que juntos conformaron una Ciudad Antigua de Uaxactun.

Las partes más antiguas fueron probablemente el Grupo E y su vecino, el F Norte, luego creció el H Sur y por último su contraparte H Norte. Según las excavaciones del SAHI y los análisis de la cerámica, la situación puede definirse en forma mucho más adecuada como producto del crecimiento de una ciudad grande, más que como el desarrollo y abandono de varios grupos vecinos. La hipótesis actual también ayuda a explicar de mejor manera la importancia y el poder de Uaxactun hacia el fin del Preclásico Tardío.

## EL COLAPSO

El colapso de la Ciudad Antigua de Uaxactun puede relacionarse con la violencia o guerras sucitadas a través del resto del Peten y según indican los contextos arquitectónicos y cerámicos, puede fecharse alrededor del año 150 d.C. o unas pocas décadas en torno a esta fecha. Los edificios en el Grupo H Norte que representan las últimas construcciones entre los grupos preclásicos de Uaxactun muestran hacia el final de su ocupación cerámica Matzanel, que estuvo en uso durante la transición del Preclásico al Clásico Temprano. La fase Tzakol 1, es decir, la primera fase del Clásico Temprano, no está representada continuamente, sino que se ve interrumpida por una clara evidencia de *hiatus*, según manifiesta una capa de humus cuyo grosor oscila entre 15 y 30 cm, la cual cubrió algunos de los edificios preclásicos abandonados. En una etapa posterior, por encima de la capa de humus, pudimos encontrar nuevos pisos u objetos acompañados de cerámica Tzakol 1, los cuales no exhiben

continuidad con respecto a las otras fases del mismo periodo. Tal parece que la misma situación se repite en los grupos H Sur, F Norte y un caso paralelo ha sido reportado para el Grupo E (Valdés *et al.* 1999: 17, 20). Como resultado de ello, tenemos que considerar que el fin de la ocupación del Preclásico Tardío en Uaxactun ocurrió antes del comienzo de la fase Tzakol 1, que con respecto a otras cronologías, correspondería a la fase Clásico Temprano I (Walker *et al.* 2006: 717). La capa de humus y la arquitectura ya semidestruida por erosión natural puede representar un tiempo de probablemente 100 años. Faltan entonces evidencias de continuidad directa entre el fin del complejo Chicanel/Matzanel y el comienzo de Tzakol 1. En sentido opuesto, en Uaxactun existen claras evidencias sobre una interrupción ocurrida en una fecha cercana al límite entre ambas fases (Jobbová 2011: 247; Spišák 2011: 134; Kováč 2011: 190). Así, aproximadamente entre los años 150 y 250 d.C. podemos plantear que ocurrió un *hiatus* en Uaxactun, en el cual el poder central se habría desintegrado, resultando probablemente en el abandono del sitio por parte básica de la población.

## EL RETORNO

Hacia el final del hiatus, sorprendentemente encontramos un retorno a los lugares abandonados desde décadas atrás. La evidencia que aporta la cerámica recuperada en los grupos H Norte y H Sur permitió contar unos porcentajes de la cerámica que especifican que entre 2-15 % de la cerámica por encima de las estructuras proviene del complejo Tzakol. La cerámica se encuentra directamente encima del colapso de la arquitectura anterior. Se vincula mayormente con unos nuevos pisos y objetos rituales construidos posteriormente. La sede central de la población tras el retorno fue el Grupo E, donde fue construida una nueva pequeña acrópolis (Valdés *et al.* 1999: 26). También hubo reocupación en los grupos H Norte y H Sur. Resulta notable que este retorno muy probablemente se restringe únicamente al periodo comprendido por la fase Tzakol 1, que representa unos 50 años, ocurridos entre el 250 y el 300 d.C. Después de esta etapa, no se registra ya un nuevo retorno, ni tampoco la continuación de una ocupación significativa de los lugares que habían sido abandonados desde el fin de Chicanel.<sup>5</sup> Las preguntas legítimas al respecto sería ¿Quiénes, desde dónde, cómo y por qué regresaron?

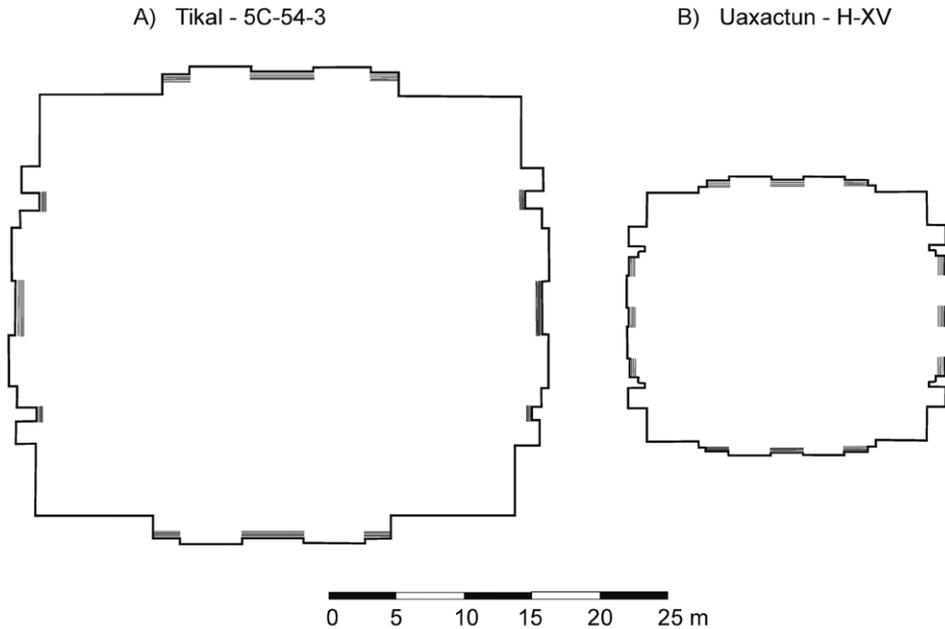
¿Quiénes? Se trató probablemente de algunos de entre los herederos de la población original, porque volvieron a los lugares más importantes de sus ancestros, mostrando hacia ellos un alto grado de veneración. Las élites fueron probablemente tan impactadas que el único entierro real (que sería adecuado para 50 años de ocupación) de Tzakol 1 - PNT 191 se encontró en el Grupo E, corresponde a una mujer y estamos de acuerdo con Valdés (Valdés *et al.* 1999: 27) en que probablemente se trate de un miembro perteneciente a un antiguo linaje.

¿Desde dónde? La respuesta todavía no es muy clara, aunque tentativamente puede decirse que tal regreso pudo ocurrir tal vez como resultado de un exilio o bien desde unos refugios ubicados alrededor de Uaxactun, recientemente identificados por el SAHI.

¿Cómo? En los grupos H Norte y H Sur encontramos indicios del retorno de población debido a la presencia de cerámica en las estructuras, en forma tal que pueden distinguirse rituales. La concentración de cerámica Tzakol 1 en las estructuras residenciales es muy baja y no puede compararse con la frecuencia con que aparece esta misma cerámica en las estructuras rituales, como por ejemplo la pirámide radial H-XV; en el juego de pelota en H Sur o bien en el altar-nicho de la Estructura H-XVI. Tal parece que los descendientes de las élites dentro de la población para este momento fueron pocos.

---

<sup>5</sup> Aunque existe una posibilidad basada de muestras nuevas de carbono que indica una corta reocupación posterior alrededor del año 560 d.C. durante fin de Tzakol 3 o hiatus entre Clásico Temprano y Clásico Tardío. Su existencia y relación con los hallazgos previos pueden confirmar solamente unas investigaciones en futuro.



**Fig. 6.** Algunos edificios Preclásicos del Grupo H Norte podrían indicar una dependencia cultural y política con respecto a Tikal. La Estructura H XV del Grupo H Norte, Uaxactun representa probablemente una copia reducida de la Estructura 5C-54-3 de Mundo Perdido, Tikal (dibujo por Milan Kováč y Lenka Horáková).

Ya no regresaron a lugares residenciales del Grupo H, sino al Grupo E, el cual representaba un lugar de origen de su anterior poder. En los Grupos H Sur y H Norte se interesaron en renovar los rituales anteriores, probablemente a fin de recobrar el favor de los dioses, así como para venerar linajes de ancestros.

¿Por qué? El regreso fue claramente parte de un acto político de consolidación. Seguramente durante algunas generaciones, los pobladores y sus descendientes tuvieron que vivir desprovistos de vínculos directos con sus orígenes. El retorno tuvo entonces la finalidad de mostrar que las nuevas élites guardaban vínculos con los antiguos reyes y con el poder espiritual que representan las estructuras arquitectónicas, buscando legitimar así su derecho al poder.

## CONSIDERACIONES FINALES

La historia temprana de Uaxactun todavía resulta poco entendida. A fin de refinar nuestro conocimiento a partir de los hallazgos más recientes, es preciso también deducir eventos propios de sucesos históricos más contemporáneos, y por ende mejor conocidos. Sabemos que finalmente fue construido un nuevo grupo triádico o centro político y residencial, casi 2 kilómetros por delante del asentamiento preclásico y allí se establecieron los Grupos A, B y C, donde luego se formaría una Ciudad Nueva de Uaxactun. Es en esta ciudad diferente donde habría de continuar toda la historia clásica del sitio de Uaxactun. Aún no podemos comprender cabalmente qué motivos propiciaron que unas décadas después, los habitantes mayas de Uaxactun decidieron marcharse de la Ciudad Antigua, ya que evidentemente de allí provino su legitimidad. El Grupo E parcialmente continuó, aunque

realmente se convirtió en un espacio enteramente conmemorativo, sin mayor asentamiento regular. Los grupos F Norte, H Norte y H Sur fueron finalmente abandonados definitivamente. Aunque no se trata de tabús, según deduce Valdés (Valdés *et al.* 1999: 25). Nosotros encontramos presencia de tuestos clásicos, aunque baja, y carbono 14, que confirmó la función conmemorativa del grupo H Norte durante todas las épocas siguientes. Igualmente, el juego de pelota en el Grupo H Sur continuó con su actividad, pues los habitantes del Grupo A y B usaron también el Grupo H como un espacio ritual. Como era de esperarse, en el Grupo F Norte encontramos una ofrenda impresionante de cerámica Tzakol (Arredondo y Carbonell 2009: 143), sin evidencias de ocupación permanente al frente del conjunto triádico del Preclásico Tardío. En este mismo lugar, aunque ya para el Clásico Tardío, fue construido un edificio tipo altar radial o „dance platform“ (Arredondo y Carbonell 2009: 146) con uso plenamente ritual – desde luego sin revitalización alguna del asentamiento local.

Entonces, cuando contamos con múltiples evidencias sobre la reverencia hacia los lugares anteriores, la pregunta de „¿cómo es posible que los mayas de Uaxactun hayan construido su nueva sede tan lejos y sin continuación directa con la Ciudad Antigua?“ resulta aún más enigmática. Generalmente, pueden considerarse dos respuestas posibles y la tercera de ellas apareció directamente durante nuestras excavaciones recientes.

1. El cambio de sede podemos teóricamente relacionarlo con un cambio dinástico ocurrido tras la muerte de la reina del entierro PNT 191. Pero la función conmemorativa y ritual de los grupos abandonados puede relacionarse de mejor manera con la continuidad del culto religioso a cargo del mismo linaje.

2. Otra posibilidad sería que el Grupo A haya sido elegido por los pobladores de Uaxactun como su nueva sede, a fin de prevenir las desastrosas experiencias propias de los tiempos bélicos. El Grupo A se ubicó encima de un cerro, estratégicamente mucho mejor defendible en comparación con los grupos anteriores. Aunque resulta notable que el (también previamente desconocido) Grupo F Norte del Preclásico Tardío posea un enorme centro triádico propio, ubicado en un cerro con las mismas calidades defensivas que muestra el Grupo A.

3. Finalmente es posible constatar que la nueva sede en el Grupo A pudo ser elegida igualmente dentro del concepto del retorno. Aunque durante el Preclásico Tardío no existieron en el mismo lugar construcciones importantes, nuestras excavaciones durante el año 2010 permitieron descubrir en la orilla del Grupo A una cueva denominada “El Respiradero”, que anteriormente no había sido excavada. Del interior de la cueva en el centro de ocupación, emana permanentemente un viento fresco (fenómeno que explica su nombre local), lo cual pudo ser un razón importante para motivar el culto antiguo. Dentro de la cueva encontramos 40 metros de pasillos con ofrendas y algunos restos de los muertos aparecieron quemados y presentan atributos de élites (Tec Pool y Kováč 2011). Sorprendentemente, casi todo el material cerámico encontrado pudo fecharse exclusivamente para el Preclásico Tardío y algunas partes hasta Preclásico Medio. Algunos de los huesos humanos investigados en las capas profundas indican, según análisis de carbono 14, una fecha alrededor de 670 a.C. La continuidad confirma una gran cantidad de los tuestos Chicanel y un carbono de las capas más superiores fechado para el año 146 d.C.<sup>6</sup> De esta forma, es probable que los fundadores de los linajes descansan en el cerro ubicado bajo el centro de la Ciudad Nueva de Uaxactun y la evidencia de continuidad de la historia que nos hacia falta está comenzando a aparecer.

---

<sup>6</sup> Según los resultados de laboratorio en Gliwice, las muestras de carbono mencionadas provienen del año 670 a.C. con un margen de error de 125 años y del año 146 d.C. con un margen de error de 72 años.



Fig. 7. Investigaciones SAHI en la cueva El Respiradero en el Grupo A, Uaxactun (foto por Fátima Tec Pool).

### RECONSTRUCCIÓN BREVE DE LA HISTORIA HIPOTÉTICA (150-378 D.C.)

Los eventos bélicos y la violencia que caracterizó el final del Preclásico ocurrió sin duda como parte o consecuencia de la caída de El Mirador. Todavía no conocemos a los protagonistas de estos conflictos, pero los motivos que llevaron a sus pobladores a abandonar para siempre un sitio de esta magnitud tuvieron que ser igualmente graves. Puede considerarse que las mismas razones que causaron esta transformación fatal finalmente crearían un nuevo tipo de cultura maya, denominada Clásico Temprano. Entonces, sería más lógico suponer que la historia de Uaxactun representa una parte de aquellos tiempos violentos que seguir creyendo en una historia ininterrumpida. En el caso de Uaxactun, hasta hoy hemos creído en una historia continua que atravesó ininterrumpidamente la transición entre el Preclásico Tardío y el Clásico Temprano (Valdés *et al.* 1999: 15-23). Seguramente esta idea se apoyó en el periodo transitivo ininterrumpido que experimentó su vecino – Tikal (Estrada-Belli 2011: 65), donde la evidencia arqueológica se complementa con la evidencia epigráfica de continuidad del linaje del fundador *Yax Ehb' Xook* desde los años 90 d.C. (Martin y Grube 2000: 26).

Después de las excavaciones actuales de la pirámide radial H XV en Uaxactun parece ahora claro que este edificio fue construido como una copia reducida (Kováč 2011: 192) de la pirámide radial de Tikal, denominada Estructura 5C-54 del Mundo Perdido (Laporte y Fialko 1993: 29), la cual representó el edificio central y más grande del Tikal Preclásico. Así, para el fin de Preclásico Tardío, Uaxactun

copió y miniaturizó el ejemplo más importante de Tikal y no al revés. Ello indica una dependencia cultural y probablemente política con respecto a Tikal, ya desde los tiempos tempranos. Podemos quizá especular que este predominio de Tikal confirma el gobierno de “Jaguar Foliado” (Martin y Grube 2000: 26), quien retrospectivamente es referido (Estela 31, bloques C5, D5) mediante el título de *kalomte*, que indica un gobierno que ejerce su autoridad sobre los reinos a su alrededor.

Probablemente más que dos siglos después de la construcción de la copia de 5C-54, durante los belicosos tiempos ocurridos en torno a la caída de El Mirador, la historia de Tikal y Uaxactun se dividió. Uaxactun siguió el destino de El Mirador y muchos otros sitios (Hansen 2001: 63), tal vez como un miembro de una hipotética alianza de intercambio comercial que habría conectado El Mirador, Uaxactun, Cerros, Lamanai y Becan (Reese-Taylor y Walker 2002: 99). Finalmente la población de Uaxactun habría abandonado el sitio. Tikal, pese a ubicarse solamente a 23 km de allí, continuó con su historia ininterrumpidamente. Esto podría significar también que Tikal formaba parte de la alianza bélica de los agresores, ya que si El Mirador no pudo resistir los ataques, sería extraordinario suponer que Tikal, entonces de mucho menor tamaño y poder que el primero, haya podido conservar su continuidad.

Desconocemos el lugar de refugio de la población de Uaxactun, aunque lógicamente no debió estar muy lejos y tuvo que contar con posibilidades defensivas mucho más aprovechables que las de Uaxactun. Debido a que el lado sur de Uaxactun se conecta con una gran llanura, que no ofrece posibilidad alguna para una defensa efectiva, resulta más probable considerar un refugio entre las montañas en la cercanía. Actualmente hemos descubierto un sitio denominado Dos Torres, solamente a 4 kilómetros de Uaxactun, por encima de un cerro arduo y bien protegido (Kováč 2010: 670). Tal vez pudo servir como un refugio para la población de Uaxactun en los periodos críticos, ya desde tiempos muy tempranos, ya que por el momento lo podemos fechar entre el Preclásico Tardío hasta el Clásico Temprano (Alvarado *et al.* 2011: 478).

La población de Uaxactun, al contrario de El Mirador, regresó a las ruinas de su Ciudad Antigua. Según el grosor del humus encima de los edificios erosionados, podemos especular que el abandono no fue de corta duración, sino posiblemente de un siglo (probablemente entre el 150-250 d.C.). Entonces, si acaso algunos de los descendientes de los habitantes originales regresaron, ya no habrían podido conocer el sitio personalmente. Lo que podemos apreciar entre los años 250 y 300 d.C., durante la fase Tzakol 1, es un esfuerzo enorme por establecer una continuidad. Durante las guerras probablemente murieron todos los hombres de la familia real antigua. Únicamente sobrevivió una mujer de la misma familia y por medio de ella, las élites probaron reestablecer y renovar el reino de Uaxactun.

Hemos apodado a esta mujer como la “Reina Espinosa” por las dos espinas de raya colocadas en el lugar de su pelvis descubiertas en su entierro PNT 191, por debajo del templo E-X en el Grupo E (Valdés *et al.* 1999: 26). Aunque la reina no podía perforar un miembro viril en los rituales de autosacrificio, según exigía la costumbre establecida, fue importante usar este atributo, por la misma razón que las reinas del Egipto usaron barbas falsas: para mostrar oficial y políticamente la continuidad del poder real en lugar del hombre. Así, la “Reina Espinosa” y su corte vivieron en el espacio antiguo de los grupos E y H, reutilizaron los edificios viejos y renovaron diversos espacios rituales. Eso nos afirma que la “Reina Espinosa” quien usó una deformación craneal y pudo hacer concebido hijos a temprana edad (López 1991: 22), realmente tuvo su origen en el antiguo linaje real de Uaxactun y su política se enfocó en renovar y reconstruir las fuentes simbólicas del poder original.

Tal política de renovación se habría llevado a cabo probablemente en todas las poblaciones arruinadas por la crisis. Dentro de las dinastías mayas, las reinas fueron generalmente muy raras y sorprendentemente en el año 317 d.C. encontramos en el cercano sitio de Tikal otra reina, cuyo nombre ya ha sido descifrado como (*Ix*) *Une’ B’ahlam* (Martin y Grube 2000: 27). Es posible que hacia la misma

época (alrededor del año 300 d.C.) entre los sitios vecinos de Uaxactun y Tikal hayan reinado dos mujeres. Tal fenómeno podría interpretarse como una consecuencia de las guerras, donde habrían sido asesinados intencionalmente los miembros masculinos de las dinastías reales. En este caso Tikal, pese a contar con una continuidad histórica hoy conocida, pudo padecer en cierta forma problemas similares a los que afectaron a Uaxactun, según indican las evidencias sobre ciertas actividades destructivas que tuvieron como foco la Acrópolis Norte (Coe 1990; Walker *et al.* 2006: 719).

Tal y como (*Ix*) *Une' B'ahlam*, la “Reina Espinosa” probablemente se convirtió en una figura ancestral venerada por los reyes siguientes. La primera estela jeroglífica de Uaxactun, la Estela 9, donde por desgracia el nombre del rey está erosionado, puede fecharse para el 8.14.10.11.16 8 Kib 9 Muwaan o 3 de marzo de 328 d.C.<sup>7</sup> Fue erigida probablemente por su hijo, quien suspendió la política de renovación de las partes abandonadas de los Grupos H, F y E, debido a que la legitimidad del poder de la dinastía real había quedado ya establecida. Convirtió asimismo las áreas antiguas en un “parque conmemorativo” al tiempo que estableció su nueva sede de poder en el grupo A, donde se encontraba la cueva con los entierros antiguos, quizás de los fundadores del linaje. El mismo rey de la Estela 9 inició una nueva época en la historia de Uaxactun. Lamentablemente, este periodo de triunfos políticos que exhibe claramente un desarrollo impresionante de la arquitectura del sitio, habría de persistir únicamente por espacio de 50 años. Luego de ello, fue bruscamente interrumpida por la llegada de teotihuacanos (378 d.C.), quienes habrían de cambiar la historia de Uaxactun y todos los alrededores de manera fundamental.

## BIBLIOGRAFÍA

ACEVEDO, RENALDO, ZOILA CALDERÓN Y BERNARD HERMES

1992 Rescate Arqueológico en el Grupo D, Uaxactún, Petén. *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1991*, editado por Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo y Sandra Brady, pp. 120-130. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

ALVARADO, SILVIA, MELANIE FORNÉ, MIGUEL MEDINA Y DIVINA PERLA

2010 Análisis de Cerámica – Segunda Temporada del proyecto SAHI-Uaxactún, *Proyecto Arqueológico SAHI-Uaxactún, Informe no. 2: temporada de campo 2010*, editado por Milan Kováč y Ernesto Arredondo, pp. 844-887. Guatemala-Bratislava: SAHI.

ALVARADO, SILVIA, EVA ŤUCHOVÁ, SANDRA VENTURA Y HENRY RODRIGUEZ

2011 Análisis de Cerámica – Tercera Temporada del Proyecto SAHI-Uaxactún, *Proyecto Arqueológico SAHI-Uaxactún, Informe no. 3: temporada de campo 2011*, editado por Milan Kováč y Ernesto Arredondo, pp. 466-492. Guatemala-Bratislava: SAHI.

ARREDONDO, ERNESTO Y MARÍA TERESA CARBONELL

2009 Excavaciones en el Grupo F: sondeos preliminares e investigación en la Estructura F-XII. *Nuevas Excavaciones en Uaxactún I*, editado por Milan Kováč y Ernesto Arredondo, pp. 115-146. Guatemala-Bratislava: SAHI.

COE, WILLIAM, R.

1990 *Excavations in the Great Plaza, North Terrace, and North Acropolis*. (Tikal, Report No. 12, University Museum Monograph 61). *Filadelfia*: University of Pennsylvania.

ESTRADA-BELLI, FRANCISCO

2011 *The First Maya Civilization. Ritual and Power Before the Classic Period*. Nueva York: Routledge.

<sup>7</sup> La fecha propuesta por Guido Krempel (2012 comunicación personal) en contrario de la fecha 8.14.10.3.15 publicada en Valdés *et al.* 1999: 115.

HANSEN, RICHARD, D.

2001 The First Cities – The Beginnings of Urbanization and State Formation in the Maya Lowlands. *Maya Divine Kings of The Rain Forest*, editado por Nikolai Grube, pp. 51-67. Colonia: Könemann.

JOBBOVÁ, EVA

2011 Excavaciones en la Estructura H XVI. *Proyecto Arqueológico SAHI-Uacatun, Informe no. 3: temporada de campo 2011*, editado por Milan Kováč y Ernesto Arredondo, pp. 211-253. Guatemala-Bratislava: SAHI.

KOVÁČ, MILAN

2010 Programa de rescate y recorridos. *Nuevas Excavaciones en Uaxactún II.*, editado por Milan Kováč y Ernesto Arredondo, pp. 668-694. Bratislava-Guatemala: SAHI.

2011 Excavaciones en la Estructura H XV. *Proyecto Arqueológico SAHI-Uacatun, Informe no. 3: temporada de campo 2011*, editado por Milan Kováč y Ernesto Arredondo, pp. 177-210. Guatemala-Bratislava: SAHI.

KOVÁČ, MILAN Y ERNESTO ARREDONDO (EDS.)

2009 *Nuevas Excavaciones en Uaxactún I.*, SAHI, Bratislava – Guatemala.

KOVÁČ, MILAN Y VLADIMÍR KARLOVSKÝ

2011 Astronomická a rituálna funkcia mayského architektonického komplexu H Sever v Uaxactúne. *Religio – Revue pro religionistiku* 19(1): pp. 27-48.

LAPORTE, JUAN PEDRO Y VILMA FIALKO

1993 El Preclásico de Mundo Perdido: Algunos aportes sobre los orígenes de Tikal. *Tikal y Uaxactun en el Preclásico*, editado por Juan Pedro Laporte y Juan Antonio Valdés, pp. 9-46. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

LÓPEZ, NORA MARÍA

1991 *Sistema funerario de Uaxactún: Implicaciones bioculturales y sociopolíticas evidentes en las características de los restos óseos*. Tesis de licenciatura. Guatemala: USAC.

MARTIN, SIMON Y NIKOLAI GRUBE

2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. Londres: Thames & Hudson.

MORLEY, SYLVANUS G.

1916 *Carnegie Institution of Washington, Year Book* 15: 339-340.

1922 *Carnegie Institution of Washington, Year Book* 21: 310-318.

1937-38 *The Inscriptions of Peten*. (Carnegie Institution of Washington, Publication 437). Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.

PULESTON, DENNIS

1974 Intersite areas in the vicinity of Tikal and Uaxactun. *Mesoamerican Archaeology*: 303-312.

REESE-TAYLOR, KATHRYN Y DEBRA S. WALKER

2002 The Passage of the Late Preclassic into the Early Classic. *Ancient Maya Political Economies*, editado por Marilyn A. Masson and David A. Freidel, pp. 87-122. Oxford: AltaMira Press.

RICKETSON JR., OLIVER Y EDITH B. RICKETSON

1937 *Uaxactun, Guatemala, Group E, 1926-1931*. (Carnegie Institution of Washington Publication 477). Washington D.C.: Carnegie Institution of Washington.

SCARBOROUGH, VERNON; BEVERLY MITCHUM, SORRAYA CARR Y DAVID FREIDEL

1982 Two Late Preclassic Ballcourts at the Lowland Maya Center of Cerros, Northern Belize. *Journal of Field Archaeology* 9(1): 21-34.

SMITH, LEDYARD, A.

1950 *Uaxactun, Guatemala: excavations of 1931-1937*. (Carnegie Institution of Washington, Publication 588). Washington D.C.: Carnegie Institution of Washington.

SPIŠÁK, PAVOL

2011 Excavaciones en la Estructura H V. *Proyecto Arqueológico SAHI-Uaxactun, Informe no. 3: temporada de campo 2011*, editado por Milan Kováč y Ernesto Arredondo, pp. 125-139. Guatemala-Bratislava: SAHI.

TEC POOL, FATIMA Y MILAN KOVÁČ

2011 Hallazgos Recientes en las Cuevas Alrededor de Uaxactún. *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por Barbara Arroyo, Lorena Paiz Aragón, Adriana Linares Palma y Ana Lucia Arroyave, pp. 801-813. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

## VALDÉS, JUAN ANTONIO

1986 *Reporte Arqueológico de las Exploraciones Realizadas en Uaxactún durante 1983-1985*. Guatemala: Proyecto Nacional Tikal.

1993 *Arquitectura y escultura en la Plaza Sur del Grupo H, Uaxactún. Tikal y Uaxactún en el Preclásico*, editado por Juan Pedro Laporte y Juan Antonio Valdés, pp. 96-121. México D.F.: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

2008 *Historia de la Arquitectura prehispánica de las Tierras Bajas Mayas de Guatemala*. Programa Universitario de Investigación de Cultura, Pensamiento e identidad de la Sociedad Guatemalteca. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

## VALDÉS, JUAN ANTONIO (ED.)

2005 *El Periodo Clásico en Uaxactún, Guatemala: Arqueología en el Centro de Petén*. Guatemala: Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

## VALDÉS, JUAN ANTONIO; FEDERICO FAHSEN Y HÉCTOR ESCOBEDO

1999 *Reyes, Tumbas y Palacios: La Historia Dinástica de Uaxactún*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

## WALKER, DEBRA S., KATHRYN REESE-TAYLOR Y PETER MATHEWS

2006 Después de la caída: Una redefinición del Clásico Temprano Maya. *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, editado por Juan Pedro Laporte, Barbara Arroyo y Héctor Mejía, pp.715-728. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.